El boletín impreso
de Impresum

enero – marzo 2022
número 9

PRINT

EN ESTE NÚMERO

Sergio Membrillas • Archivo > Imprimir
Tips & Clicks & Books • REDIT

SERGIO MEMBRILLAS

El ilustrador que hace películas

Sergio Membrillas (València, 1982) de niño quería ser portero de fútbol y ha acabado de mayor siendo ilustrador. Ha pasado de parar goles a que celebremos sus trabajos como si fueran tantos por la escuadra en la final de un mundial.

Una entrevista de RAFA RODRÍGUEZ con fotos de MARÍA MIRA
Tipografía invitada, Almoneda de ALES SANTOS

A Sergio Membrillas se le daba muy bien dibujar en el colegio, ganó algunas medallas en concursos por Navidad, pero no le daba mayor importancia. Empezó a ir al cine, tocó en varios grupos de música, tenía un tío que era pintor y le enseñaba catálogos; «fueron como acercamientos al arte de manera muy directa». Siempre tuvo claro que estudiaría Bellas Artes; «nunca pensé en otra carrera».

Cuando terminó los estudios tuvo una pequeña crisis porque «estudiar Bellas Artes es complicado. Es una experiencia muy enriquecedora, muy divertida, muy bonita, pero creo que no te preparan para el mundo profesional de manera correcta». Le surgió, entonces, la típica pregunta, ¿Y ahora qué hago?, y «entendí que me podía dedicar solo a dibujar, a ser ilustrador, y decidí hacer eso porque era lo que se me había dado bien toda la vida».

Dibujar, dibujar y dibujar. Sergio se autoimpuso una disciplina férrea: dibujar todos los días «con un nivel de exigencia muy, muy duro» hasta conseguir un buen porfolio. Su primer trabajo, no lo olvida, fue para *Ling Magazine*, una revista de Vueling. Una doble página sobre el viaje de un turista a España en el que probaba el jamón. «No me lo creía; me pagaban por hacer un dibujo. Siempre lo digo: la vida te cambia el día que descubres que puedes pagar la compra con tu trabajo, con tu talento».

Otra de las constantes de Sergio es la formación. Considera su trabajo como un oficio, y eso exige una preparación continua. «Me parece muy importante estudiar. Cuando empecé era una especie de *nerd* de biblioteca; estudiaba mucho, no paraba de ver cosas, tenía un montón de referentes. Y creo que eso ha marcado cómo me tomo mi trabajo».

Membrillas incide a lo largo de la entrevista en la palabra oficio. «Yo no me tomo mi trabajo como si fuera un iluminado que se sienta y lo hace. Trabajo en casa. Me levanto siempre pronto, me ducho, me visto y me pongo a trabajar como si estuviera en una oficina; cuando acaba mi horario termino. Y es lo que me permite vertebrar algo tan complicado como la inspiración o el trabajo creativo».

Lo funcional y lo creativo. Un dueto inseparable que convive en el trabajo de profesionales de, por ejemplo, la ilustración y el diseño. Una alianza con un solo objetivo: solucionar el problema que tiene el cliente. «Así es. Hay un problema y te llaman. El intercambio de dinero que se produce se debe a ello, porque si no hay problema no hay dinero». Es para resolverlo cuando cada cual tiene sus propias herramientas.

El mejor cóctel

En el caso concreto de Sergio Membrillas, se ha especializado «en contenidos editoriales complejos, relacionados con la psicología, la salud… A veces ves el *briefing* y dices esto es jodido». Pero es que esa es la razón por la que le llaman. Porque hay que ilustrarlo y tiene que quedar muy bien en una doble página. «Y ahí entra tu imaginación y tu capacidad creativa encima de un escritorio; es solo tu mente. Son mis recursos gráficos, mis colores, mis personajes, la manera en la que se visten… Siempre me lo planteo así: tengo un problema y para solucionarlo lo voy a meter dentro de mi mundo».

Sergio Membrillas es la mano que mece los **Cuadernos blablabla**, unas charlas de creativos para creativos que contarán con la participación de los ilustradores Olga Capdevila y José Roda, la fotógrafa Alba Yruela y Robbie Whitehead, de la revista *Apartamento*, y con la colaboración, entre otros, de Impresum.

Ese mundo, o llamémosle estilo, tiene dos rasgos principales que Sergio ha adelantado en el párrafo anterior: el color y las figuras humanas. El primero tiene su origen en su admiración por el *pop art*. «Fue lo que más me motivó durante la carrera. Siempre he sido muy fan y lo sigo siendo. Hockney, Rauschenberg, Lichtenstein… toda esa gente, yo la veía y decía esto es una locura. Incluso Warhol que tiene muy mala prensa. Hay cosas que me gustaban y ahora las veo y pienso vaya tela, pero con el *pop art*, y también por ejemplo con Calder, nunca me ha pasado, siempre me han gustado».

En esa militancia por el color, «es uno de mis fuertes» reconoce, hay un compromiso por la alegría heredada del *pop art*. Además, «el color es gratis, entre elegir una pintura blanca o una rosa no hay nada de dinero en juego. Es una manera de generar luminosidad y vida con un material muy barato».

Las figuras humanas le fascinan. «De hecho intento meterlas hasta cuando no se puede» (*ríe*). Una querencia que le viene por su afición («me encanta») a la fotografía, y a que las imágenes que más le han emocionado siempre han sido de personas. «He deducido que si a mí me toca la fibra, eso lo podría 'comprar' y llevarlo a mis ilustraciones para que también le ocurra a quien las vea».

Sus personajes son dinámicos. O hacen o han hecho o van a hacer acciones. Y esa particularidad dispara la imaginación de quien las contempla, que no puede evitar completar ese proceso narrativo. «Además de lo que he comentado de la fotografía, también soy muy observador de cómo la gente se mueve. Pero la influencia básica de esto son las figuras, las esculturas griegas y romanas, o de muchas otras épocas, que en el reto normalmente de que sean hieráticas y no se puedan mover, siempre transmiten una sensación de movimiento. Pienso, por ejemplo, en Bernini y cómo representa las telas hechas con piedra. Me parece una locura que yo llegue a verlas ligeras».

Sergio ha trabajado para *The New Yorker*, *Le Monde*, *Monocle*, *Wire*, *Apple*, T*he New York Times*, *The Economist*, *The Washington Post*, *Wetransfer* o *Vans*. «Impresiona mucho cuando te llaman la primera vez, pero sí que es verdad que llega un momento en el que (*duda*) ¿empiezas a acostumbrarte?, suena un poco mal, pero es verdad. De hecho, no debería ser así. ¡Qué coño; te ha llamado nosequién! ¡Celébralo! ¿Estás tonto o qué te pasa? (*ríe*). No somos robots».

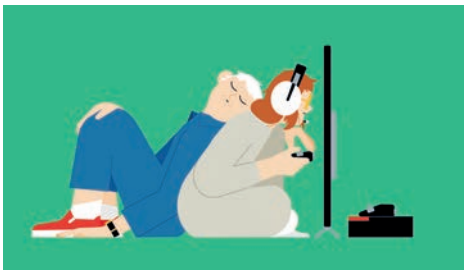
Trabajos que conllevan una responsabilidad mayor. «Sí, pero esa responsabilidad va pagada». Estrés y agobios acompañan el proceso hasta que se produce la entrega. «Recuerdo el año pasado, o hace dos, un reportaje para Fila, una campaña para Wimbledon, un trabajo muy bonito de hacer, pero al mismo tiempo mucha presión. Fue tan fuerte que recuerdo estar mandando los últimos archivos y estar casi llorando. Pero ¡estaba haciendo una campaña para Fila en Wimbledon!».

Made in Membrillas

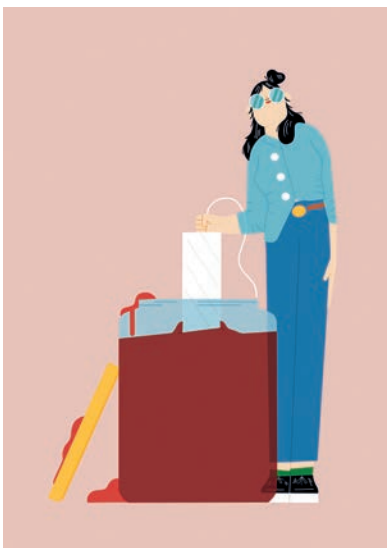
Sergio comparte afabilidad con las figuras humanas que dibuja. Cinco minutos bastan para tener la sensación de conocerle desde hace tiempo. Le gusta conversar y se agradece. Sea en la entrevista en las instalaciones de Impresum o almorzando minutos antes en el bar con el mejor bocata de calamares de la ciudad. Asertivo y receptivo, con un punto crítico, cercano y cosmopolita.

Resulta fácil imaginarlo trabajando en su casa como un artesano. Todas sus ilustraciones las empieza dibujando a mano. «Sí, soy un poco antigualla en ese sentido (*ríe*). Hay una conexión material muy japonesa y muy bonita con el hecho de trazar líneas a lápiz y que en un formato en blanco aparezca una figura, es algo muy mágico».

Tiene sus propios rituales laborales. Por ejemplo, hay una cosa que únicamente la puede hacer solo: dibujar. «Luego colorear ya puedo estar con quien sea, puedo hablar, poner música… Además, siempre utilizo los mismos lápices, las mismas gomas… son cuatro caprichos realmente. Y en el momento en que la impresora empieza a ver el documento que tiene que imprimir, necesito una calma brutal. Dibujar lo veo casi como un parto».



Sergio nos confiesa que en su mesa de trabajo le basta con «un bloc de dibujo, los lápices y el ordenador, nada más. Eso se debe a que cuando vivía en Berlín cambiaba mucho de casa y no podía tener demasiada comodidad. Me acostumbré a trabajar con lo mínimo. Ahora que la tengo, arrastro esa rutina de trabajo».



Libros, revistas, artículos, campañas de publicidad, carteles, tazas o hasta bufandas, sus ilustraciones han conocido una gran variedad de soportes. Pero siempre queda alguno pendiente. «Lo hablo muchas veces con un amigo arquitecto: me gustaría ilustrar un mosaico, un mosaico como los que se hacían antes. Un formato que sea casi tridimensional. Todo lo que sea «objetualizar» la ilustración me parece muy atractivo». En este propósito hay un deseo de acercar la ilustración a todo el mundo. «Si me das a elegir entre ilustrar un *brick* de leche o un libro, elijo el primero; me encantaría que cualquier persona fuera al súper y comprara un *brick* con un dibujo mío» (*ríe*).

«Necesito intimidad en el proceso creativo, estar ahí muy metido en mi historia, en mi trabajo. Luego ya podemos quedar, nos tomamos una cerveza o nos vamos por ahí a jugar al baloncesto, lo que sea, pero en mi proceso soy como muy, muy estricto; tal vez demasiado»

La curiosidad mataría al gato, pero a Membrillas le da la vida. La bombona de oxígeno se llena mirando más allá de la ilustración. Una buena formación tiene que abarcar otras disciplinas creativas. «El ilustrador tiene que ser alguien 360 grados. No puede ser una persona que solo sepa dibujar. Tiene que tener formación y otros intereses más allá porque eso va a repercutir en su trabajo. Esto es un oficio, sí, pero también lo veo como una experiencia vital».

En esa amplitud de miras el cine ocupa un lugar importante e inspirador. Se puede trazar, incluso, un paralelismo entre el llamado séptimo arte y su trabajo. «Mis ilustraciones son mis películas». Nada de lo que ocurre en un film es por casualidad. Hay personas que se encargan de cada detalle, Sergio hace lo mismo. «Es una de las cosas que más me gusta, elijo cómo es un zapato, cómo está una chaqueta… No me vale, por ejemplo, un dibujo de cualquier persona cogiendo cualquier boli o caminando de cualquier manera. Cada vez que empiezo un encargo es como si empezara una película en la que decido cómo es la escena, soy el director. Cuando acaba y lo entrego se termina la película. Y creo que la gente que me encarga películas es porque le gustan las que ha visto mías anteriores». *The End.*

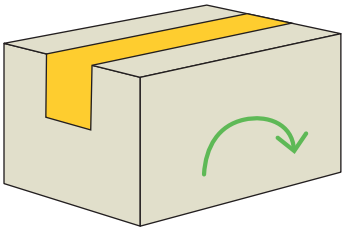
SU PRIMERA VEZ. «Fue cuando Impresum estaba en Torrent. El diseñador Dani Sanchis y yo éramos muy asiduos al Slaughterhouse, en Ruzafa, un bar al que iba todo el mundo que hacía cosas en València. Un día, en una de esas locuras de ellos, nos quisieron sacar un libro de postales a cada uno. Nos dijeron que lo haríamos con Dani Matoses, que creo que era también asiduo al local. No sé si hace diez años o más. Impresum era entonces una nave muy grande en Torrent. Era como algo muy artístico. Un lugar enorme con la máquina de *offset*, en el que se podía jugar al fútbol alrededor (ríe). Mi amigo tenía más experiencia porque es diseñador desde hace muchos años y se puso a 'friquear' con el cuentahilos... yo era bastante ajeno a todo, soy hijo del mundo digital, aunque he descubierto que cuando se le da una entidad física a algo, la fuerza se imprime, hay un cariño en darle al objeto un carácter muy especial y eso no pasa en lo digital. Se establece una diferencia siempre entre lo que está impreso y lo que es digital».

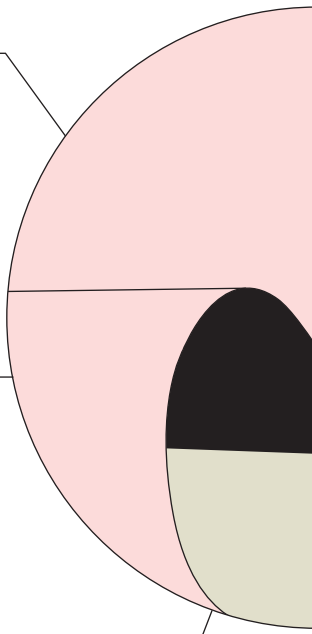
ARCHIVO › IMPRIMIR

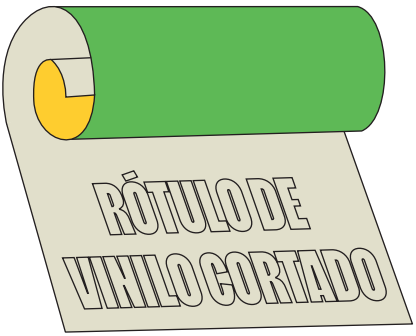
Hay tantas imprentas diferentes como personas. Muchas veces depende de si está en una ciudad grande o en un pueblo pequeño, de si el fundador es más 'viejuno' o más joven... Imprentas que parecen Mordor y otras que parecen la NASA... Por eso pensamos que os puede ayudar un breve resumen para enfocar los diferentes trabajos que tengáis en proyecto al tipo de imprenta adecuada.

PACKAGING

Principalmente estas empresas son de cartonaje, los pedidos son de mucha cantidad, de *pallets* de unidades. En este caso hay dos tipos de empresas. Las que trabajan el cartón ondulado y las que hacen cartoncillo, cartulina gráfica para cajas de cosmética, farmacéutica...

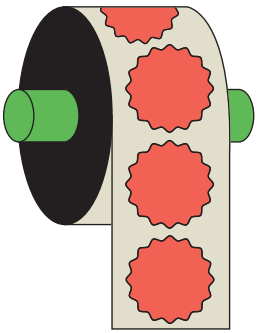






RÓTULOS Y SEÑALIZACIÓN

Si necesitas una señalización este tipo de imprentas es a la que debes acudir. En estas empresas hacen trabajos de corte de vinilo, rotulación de vehículos, corte láser o impresión rígida como por ejemplo el Forex.



ETIQUETADO

¿A quién no le va a gustar un adhesivo? Las etiquetas adhesivas en bobina con muchos miles de ejemplares son usadas en la industria de todo tipo, desde alimentaria, cervecera o farmacéutica.

INDUSTRIA GRÁFICA

Aquí hablamos de imprentas grandes, que imprimen mucho y miles de copias de cada trabajo. En el día a día se imprimen folletos, revistas, grandes tiradas de libros y hasta periódicos. El sistema de impresión puede ser en bobina, tipo la rotativa, o plano formato grande.

IMPRENTA COMERCIAL

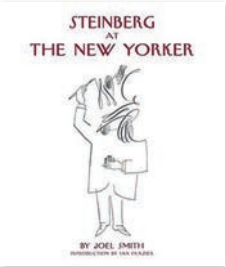
¡Aquí se encuentra IMPRESUM! Se trata de una imprenta mediana, que ofrece servicios de impresión muy versátiles; podemos hacer desde un libro, hasta pegatinas superchulas. Gracias a nuestro tamaño podemos ofrecer una atención personalizada a profesionales, estudios y diseñadores gráficos.

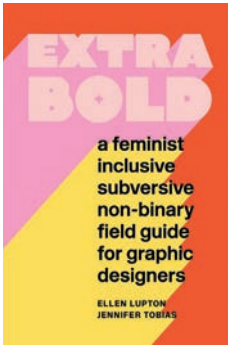
ARTESANÍA Y MICROIMPRESIONES

Son empresas que ofrecen servicios a pequeña escala, lo más común son las reprografías, estas son el primer contacto con la impresión de los estudiantes. También tenemos a artesanos que realizan trabajos a menor escala como encuadernar, serigrafía, *letterpress* o risografía.

Tips&Clicks&Books

Sergio Membrillas cambió el fútbol por la ilustración, y como tal, no para de meter golazos —entre otras cosas, porque su posición era de portero—. Como adulto e ilustrador tiene claros cuáles son sus consejos para ser grafista en este siglo.





«En mi labor como docente del máster de diseño e ilustración de la UPV, suelo disfrutar mucho las interacciones con las nuevas generaciones y la necesidad continua de reciclaje y adaptación de la profesión». Aunque afirma que trabaja con lo mínimo, un bloc de dibujo, lápices y ordenador, antes de sentarse a abordar un proyecto acumula horas de lecturas y conversaciones.

Su biblioteca nos habla de cómo guardar el complicado equilibrio entre mantenerse conectado con los nuevos tiempos y consumir a los clásicos del diseño como ***Steinberg at The New Yorker*** de Joel Smith. «Imprescindible, magistral y una referencia fundamental» o ***Pioneros del diseño gráfico*** en España, libro que considera «un pequeño homenaje para los grafistas que lo iniciaron todo en este país y que fueron GIGANTES. Es difícil de encontrar, pero vale la pena buscarlo. No todo va a ser mirar para el extranjero, que los logos de Polil no se han hecho solos».

Si a Sergio Membrillas solo le quedasen 250 euros en el banco los invertiría en títulos que invitan a la reflexión como ***Extra bold: a feminist inclusive anti-racist non binary field guide for graphic designers***. También en ***Alex Katz: Revised & expanded edition,*** «Genio, pintor e ilustrador sin quererlo. Imprescindible, emotivo».

En el proceso creativo de Membrillas es esencial la intimidad, la abstracción total y abrirse a la evolución natural del estilo, la que se da con la práctica de enfrentarse al trabajo sin perder de vista los orígenes, por eso uno de sus libros de cabecera es ***Claes Oldenburg: An Anthology***. «Mi ídolo en la carrera y hasta hoy. Junto a Hockney, uno de los referentes totales que arrastro desde Bellas Artes».

Como no solo de trazos vive el ilustrador, Sergio recomienda el maravilloso universo de Stephen Shore que la Fundación Mapfre recogió en el catálogo de la exposición que le dedicó.

¡Gracias por estos fichajes en formato libro, señor Membrillas!

El cliente

***REDIT**, el valor de la innovación y la colaboración*

REDIT (Red de Institutos Tecnológicos de la Comunitat Valenciana) es una asociación privada sin ánimo de lucro que engloba a los once centros tecnológicos de la Comunitat. Estos centros apoyan a las empresas en sus necesidades de I+D+i con el objetivo final de que mejoren su competitividad.

Se trata de centros especializados en alimentación, calzado, cerámica, textil, plástico, juguete, energía, biomecánica, tecnologías de la información, embalaje, transporte y logística, metal y la madera. Estamos hablando de sectores productivos estratégicos de nuestra economía, además de estar especializados en tecnologías horizontales de aplicación multisectorial.

REDIT, como asociación, trabaja en tres grandes líneas estratégicas: representación institucional de los institutos tecnológicos ante organismos públicos y privados; fomento de la colaboración entre ellos para crear sinergias y ganar dimensión, y generación de conocimiento a través de la realización de informes, estudios y publicaciones relacionadas con industria, empresa e innovación. Y es precisamente en esta última línea de trabajo en la que llevamos participando como aliados de REDIT desde hace más de diez años con la impresión de sus publicaciones.

Actualmente la Red cuenta con unos dos mil investigadores, principalmente del ámbito científico-técnico, que dan servicio a más de catorce mil empresas y desarrollan unos mil proyectos al año. Esperamos seguir aportando nuestro granito de arena en el trabajo de esta institución que ha demostrado ser un factor fundamental para el crecimiento económico de la Comunitat Valenciana. **www.redit.es**

Print es una iniciativa de Impresum.
Diseño y edición: estiu (Pablo Ejarque, Clara Bayo y Diego Obiol).
Corrección de textos: Marta Salvador.
Colaboran: Rafa Rodríguez y María Mira.

De este nº9 de *Print* se han impreso 2.500 ejemplares con papel 100% reciclado Olin Regular Natural White 120 g. El sobre con el envío de este número se ha realizado en impresión digital con dato variable.

RECICLADO
Papel hecho de material reciclado
FSC® C156680
FSC
www.fsc.org

Tipografías Graveur de Juanjo López para texto general de la entrevista, y BW Fusiona de Branding with Type para textos y elementos complementarios.
Tipografía invitada en titulares: Almoneda de Ales Santos.

Puedes suscribirte en www.impresum.es/print

Escríbenos al *e-mail* dani@impresum.es (Dani Matoses)
si tienes un proyecto interesante para imprimir.

impresum

C/ Vicent Lleó, 20 nave · 46006 València
impresum.es